

Plegaria para ponernos a tu lado

Nuestro mundo gime, Señor, cargado de heridas.
Duele la guerra provocada entre países pobres.
Duele el hambre, la injusticia, la incultura...
Duelen los inmigrantes, refugiados, parados y excluidos...,
todos los que tienen sus derechos pisoteados
y no cuentan en esta loca historia nuestra.

No permitas, Señor, que vivamos felices
en el conformismo de los inconscientes,
ni que nos consideremos hijos tuyos
si no nos responsabilizamos de nuestros hermanos.
No consientas que anide en nuestro corazón el orgullo
y la miseria de quienes buscan sólo su bienestar.

Guíanos, Señor, en la tarea que nos has encomendado
de cambiar corazones y estructuras, día a día,
para que nuestro mundo sea cada vez Un poco más
semilla y primicia de tu Reino,
pues si Tú no lo haces confundiremos, de nuevo,
tu querer con nuestros mezquinos proyectos.

Planta, Señor, semilla nueva dentro de nosotros.
Áranos, riéganos, cuídanos como Tú sabes.
Afina nuestra sensibilidad y haznos permeables
para que tu agua, tu brisa y tus caricias
hagan de nosotros y nosotras un campo fértil
donde florezcan la sencillez, la coherencia,
la compasión y la justicia.

Florentino Ullibbarri

Padre bueno, te damos gracias porque un día más nos recuerdas que nos sueñas como hermanos unos de otros, empeñados en servir a los más pequeños y desfavorecidos y trabajando con esperanza en la construcción de tu Reino. Te damos las gracias por tu Hijo Jesús. . *Por Jesucristo nuestro Señor. AMEN*



Mateo 23, 1-12

Oración para disponer el corazón

Salmo 131 (130)

Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

Mi corazón, YHWH, no es engreído,
ni son mis ojos altaneros.

No doy vía libre a la grandeza
ni a prodigios que me superan.

No, me mantengo en paz y silencio,
como niño en el regazo materno.

¡Espera, Israel, en YHWH
desde ahora y por siempre!

Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANGELIOA**Lectura del santo evangelio según san Mateo (23,1-12):**

En aquel tiempo, Jesús habló a la gente y a sus discípulos, diciendo: «En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos: haced y cumplid lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen. Ellos lían fardos pesados e insoportables y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y ensanchan las franjas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias por la calle y que la gente los llame maestros. Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar maestro, porque uno solo es vuestro maestro, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo. No os dejéis llamar consejeros, porque uno solo es vuestro consejero, Cristo. El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.»

¡Palabra de Dios!

*Jaunak esana.
Eskerrak Zuri, Jauna.*

“Haz tu trabajo, y después retírate.
Es el único camino hacia la serenidad”.

(Lao Tsé)

“Ayúdame a simplificar todo esto”.

(Papa Juan XXIII, el día que el se instaló en el Vaticano, viendo los distintos aposentos, impresionado por la grandeza de las salas, confesó a su secretario.)

“La verdadera perfección de la persona consiste en conocer sus imperfecciones.

(San Agustín)

“La verdadera tarea de la vida espiritual no se halla en lugares lejanos o extraños estados de consciencia: está aquí, en el presente”. ».

(Jack Kornfield (1945), escritor y maestro del budismo vipassana.)

“No hacen lo que dicen”

“*Esan esaten baitute baina egiten ez*”